EL SERVICIO
Solemnidad de Santiago, Apóstol
25 de julio de 2021

"El Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir"
(Mt 20,28)

Señor Jesús, todos buscamos una habilidad por la que podamos sentirnos superiores a nuestros compañeros o a nuestros vecinos. Nos encanta sobresalir. Aspiramos a ocupar un puesto que nos ayude a considerarnos más importantes que los demás.

Es verdad que a veces decimos que todo cargo es una carga. Pero no nos lo creemos de verdad. Ya ves cómo se sienten las personas cuando tienen que dejar el puesto de importancia que venían ocupando. Algunas pueden llegar a caer en un lamentable estado de depresión.

El evangelio de Marcos nos dice que Santiago y Juan te pidieron que les concedieras sentarse en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda" (Mc 10,37). El evangelio de Mateo trata de suavizar la petición, poniéndola en los labios de la madre de esos dos hijos de Zebedeo (Mt 20,21).

En ambos casos, se nota la indignación de los otros diez apóstoles. Y se nos dice que tú aprovechaste la ocasión para exponer a tus seguidores el criterio de la verdadera grandeza. Es grande quien sirve a los demás, no quien pretende hacerse servir.

Pero los textos no adoptan el tono de un fácil moralismo. No hemos de servir a los hermanos porque tú lo has ordenado así. Una acción no es buena por haber sido mandada. Al contrario, puede ser mandada porque es buena para la persona y para la sociedad.

Ya veo que tú has dado un paso más. No presentas el servicio al prójimo como una nota de educación o de elegancia social. Tampoco quieres que lo veamos como un expediente, más o menos fácil y sincero, para ascender en la escala social o política.

Me alegra saber que solo tú eres la última razón de ese cambio de valores. Yo he de servir a los demás, porque creo que tú has venido a servir y no a ser servido. La clave de mis actitudes eres solo tú. Dame tu luz para que pueda vivir siempre en esa convicción y para dar testimonio de ella.

José-Román Flecha Andrés